

# Fichas americanas

## La tumba del relámpago

Manuel Scorza

Plaza y Janés, Barcelona, 1988, 248 páginas.

Escrita en 1977/8, esta novela vuelve al mercado con la reedición aquí mencionada. Integra la serie de obras de Scorza destinada a describir la vida de las clases pobres del campo peruano y los movimientos sociales correspondientes.

El autor encarna, en términos de nitidez extrema, los postulados del tercermundismo: la exaltación del doliente y el derrotado, el valor del victimismo, la xenofobia, el rechazo por las explicaciones materialistas de la historia, la magia precolombina como dato fundante de la identidad peruana, la confusión entre socialismo y antiimperialismo. Sus personajes son ejemplares y alegóricos, de modo que sirvan a la demostración de las tesis predisuestas. Su narración mezcla la evocación mitológica con el recorte periodístico, de manera que no queden dudas acerca del referente "realidad".

Literatura militante y didáctica, la de Scorza se dirige, con exclusividad, a quienes estén preparados para aceptar sus teoremas ideológicos. El lector exterior puede verse desentendido de esta trama y advertir, con exceso, los elementos con que está montada.

## Novelas y cuentos

Osvaldo Lamborghini

Prólogo de César Aira, Serbal, Barcelona, 1988, 317 páginas.

El argentino Lamborghini (1940-85) fue un escritor más comentado que leído, en parte por la dificultad disolvente de su prosa, en parte por su vida de emigrante, que acabó en Barcelona como porción del numeroso trastierno sudamericano.

Ahora, César Aira, amigo, discípulo y colega, recoge su obra édita y sus fragmentos póstumos, que comprenden algunas novelas cortas (*El Fiord*, *Sebre-gondi retrocede*, *Las hijas de Hegel*), cuentos y apuntes para *El cloaca Iván*. Por razones de género, no aparecen poemas ni textos teatrales.

Los modelos de Lamborghini —Celine, Joyce— son muy evidentes. Esa prosa en que el lenguaje se dispersa en palabra y ésta, en étimos, prosa que, en su afán ácrata, no significa nunca nada, se alterna con las obsesiones sexuales del autor, la coprofagia y la sodomía sádica. Por aquí puede tocarse con Mishima y con el plexo del erotismo castrense y fascista del medio siglo.

A medias tardío y a medias inmaduro, Lamborghini es más un curioso documento de cierto experimentalismo de academia próspero en la literatura argentina de los sesenta, que un escritor con un discurso reconocible. No deja de tener interés informativo esta entrega que lo rescata del olvido y la dispersión bibliográfica.

## La sexualidad femenina y su construcción imaginaria

Silvia Tubert

Ediciones El Arquero, Madrid, 1988, 250 páginas.

La sexualidad femenina ha sufrido enormes bandeos teóricos desde que se decidió, en algún concilio de la Iglesia, que las mujeres tenían alma y, siglos más tarde, Freud reconociera en ellas unos impulsos sexuales, una actividad sexual que dejaba de ser monopolio masculino.

La destacada psicoanalista argentina Tubert aborda la formación de la categoría "sexualidad femenina" en el freudismo y, luego, sus diferentes formulaciones dentro de la familia freudiana, así como los mitos nacidos al calor de la militancia feminista: la naturaleza sustantiva de la mujer, la existencia de una comunidad biológica de mujeres y la femineidad originaria y prístina de las hembras, deformada por la cultura patriarcalista.

La conclusión de Tubert, tras un exhaustivo y didáctico viaje por este continente del discurso, es que la diferencia entre lo masculino y lo femenino carece de sustancia, es una pura (y, por lo mismo, abstracta) diferencia, una oposición o distinción binaria en que cada término existe por la existencia del otro. Diferencia simbólica que choca con un obstáculo real (el cuerpo) y produce efectos en lo imaginario. No es un punto de partida, un dato natural, sino algo que ha de explicarse, un punto de llegada.

Útil como panorama, el libro es, también, un audaz posicionamiento que abre un espacio polémico. Todo buen ensayo se formula para que los lectores, en su momento, ensayen sobre él nuevas significaciones y renuncien a alcanzar ese Otro definitivo que todo lo significa.

## El hombre que llegó a un pueblo

Héctor Tizón

Legasa, Buenos Aires, 1988, 122 páginas.

He aquí el último libro publicado del argentino Tizón (Jujuy, 1929). Iniciada en México en 1960, con *A un costado de los rieles*, su obra narrativa arraiga

en Argentina a partir de 1969, con *Fuego en Casa-bindo*, y prosigue con el *Cantar del profeta y el bandido*, *El jactancioso y la bella*, *Sota de bastos caballo de espadas*, *El traidor venerado* y *La casa y el viento*. En varias ocasiones (México, Italia), representó a su país en el extranjero. Entre 1976 y 1982 estuvo desterrado en España, dura península que ignoró su narrativa. Acaba de presidir la convención constituyente de Jujuy.

La obra de Tizón es lo suficientemente extensa y constante como para leer en ella un perfil definido. Escritor de frontera, a la manera de Horacio Quiroga, o en nuestros días, de Günter Grass, sus fábulas remiten al ángulo noroccidental de la Argentina, un paisaje de puna y mestizaje que él ha sabido plasmar en atmósferas de desolación y silencio, de incomunicación y tartamudeo simbólico, de una contenida angustia por la inexplicable insistencia de la vida en la tierra. Seres fronterizos, los personajes de Tizón emprenden trabajos inútiles, aceptan destinos dolorosos, retornan a sus delirios o se instalan en lugares para siempre ajenos como acogiendo lo efímero de sus vidas en un medio inhóspito y tenuemente querido como patria. La vida es fuga sobre la frontera, como aquella escena final de *The Pilgrim* de Chaplin, en que Charlot, disfrazado de cura, huye dando con un pie en México y otro en Estados Unidos.

Este mundo puede ser leído como el mundo del confín sudamericano, lugar en que historias y culturas se han acercado sin acabar de mezclarse y conviven incomunicadas, a la expectativa, sin generar conductas gregarias. También, puede ser una alegoría del estancamiento histórico argentino, que torna desértico todo paisaje histórico y toda empresa social, irrisoria y descabellada. Pero hay además una visión existencial de la desolación humana en un mundo ajeno y carente de dioses, en que todo intento de relación carece de valor último y toda historia es imposible de contar.

El protagonista de esta *nouvelle*, denominado, a secas, "el hombre", pasa huyendo de la justicia por una ciudad desconocida en la que se aquerencia sin motivo y es venerado como un dirigente y un chamán. Allí ha de permanecer mientras los hombres construyen un camino que no lleva a ninguna parte. Tendrá familia y habrá, en su entorno, muertes y celebraciones. El tiempo, que venía de ninguna causa, pasa, en silencio, hacia ningún fin.

El narrador es, en Tizón, casi siempre, un discurso absorto en la contemplación de este mundo descabellado, en que las biografías son imposibles y en que la estructura metafísica de la vida es inexplicable. Hay un contenido y elegante gesto de piedad ante esas vidas retaceadas y esa epopeya de articulaciones rotas.

Un lenguaje depurado, hecho de medias palabras y silencios, acompaña el trámite de la narración, entrecortado como en un film de montajes paralelos y diseñado sobre un fondo de sustancia mineral, batida por el viento, que arremolina polvo y ceniza y

amenaza con borrar el leve rastro humano sobre la alta puna.

### El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna

Adolfo Prieto

Sudamericana, Buenos Aires, 1988, 241 páginas.

Entre 1870 y 1910, la Argentina desarrolla un modelo de expansión y modernización asentado en varias bases, una de las cuales consiste en escolarizar rápidamente a las masas (en buena medida, emigrantes europeos) y acabar con el analfabetismo. Con deficiencias y aciertos, se crea un público lector potencial que provoca la eclosión de la prensa, situando al país entre los cuatro más productores de medios impresos en el mundo de entonces.

Prieto, a partir de este cuadro, analiza el comportamiento del público lector y explica su decantación hacia un discurso criollista, impregnado de referencias rurales y gauchescas, que parece contradecir el proyecto modernizador y urbano de las clases dirigentes. Folletines, pliegos de cordel, sainetes, piezas costumbristas, poemas de gauchos, subrayan, sobre la solidez de las estadísticas, lo antes descrito.

Con su larga experiencia de crítico y su especialización en el XIX argentino (¿hubo otro siglo en la historia de este país?) Prieto examina un imponente caudal documentario, a partir de los anuarios bibliográficos de la época y la colección Lehmann Nitsche (Berlín) para abundar en su tesis: el proceso tuvo un alcance superficial y la respuesta cultural de una sociedad apegada a su cultura tradicional fue la consagración literaria del criollismo.

### Bioy Casares a la hora de escribir

Esther Cross y Félix Della Paolera (editores)

Tusquets, Barcelona, 1988, 128 páginas.

Bioy se ha prodigado poco en la escenografía literaria y, por naturaleza de fabulador, ha dicho escasas precisiones teóricas. Estas entrevistas, dirigidas por los editores y protagonizadas por Bioy y una serie de alumnos de taller literario, vienen a llenar, aunque de modo subsidiario, aquellas carencias.

El acto inventivo, la realidad y el realismo, las motivaciones de la narración, las lecturas favoritas, los amigos, la anécdota vinculada a la escritura de textos particulares, Borges, son otros tantos estímulos para que Bioy, aunque parcamente y con una elegancia, habitual en él, sustentada por el pudor, se expone por zonas temáticas que, de otro modo, quedarían en penumbras.

Con sus bibliografías y su ordenación por asunto, el libro sirve al propósito de acumular materiales de estudio para los estudiosos del narrador porteño y aún para los simples curiosos que quieran saber cómo conversa este escritor tan distante y escritural.

**Calembour**

César Leante

Pliegos, Madrid, 1988, 189 páginas.

Escritor cubano emigrado a España en 1981, César Leante tiene una larga trayectoria de periodista, narrador y ensayista. En nombre de ella, de algún modo, ha escrito este relato, del que quisiéramos saber todas las claves, pues tiene el pulso de una evocación de trámite cinematográfico acerca de hechos vividos, la precisión de una crónica y la claridad didáctica en la exposición de conflictos propia de un libro de memorias, en que se examina el pasado en busca de respuestas a la inquietud actual.

Los eventos referidos transcurren en los dos primeros años de la Revolución Cubana, en medios intelectuales que debaten acerca de la libertad y el dirigismo, la autonomía del arte y el compromiso, el pasado de la cultura cubana y la política cultural revolucionaria. Gradualmente, se muestra cómo avanza sobre el espacio intelectual el perfil de un duro estalinismo, que somete el discurso a las necesidades retóricas de la Revolución y restringe el campo de lo imaginativo al estrecho margen de la propaganda. Un arte regimentado, sometido a verdades reveladas y a necesidades prácticas, se endurece en los moldes maquiavélicos de la administración burocrática.

Leante añade a su nutrida obra un testimonio dramático pero aliviado de resentimiento personal, vivaz y polémico, aunque sin agresividad hacia hechos y personajes que la escritura permite situar en un pasado intangible.

**Rubén Darío**

Teodosio Fernández

Historia 16, Madrid, 1987, 159 páginas.

La vida y la obra de Rubén Darío han sido repetidamente recorridas por los biógrafos y críticos. Volver sobre el tema en una colección divulgativa supone un desafío: evitar el refrito y ser, a un tiempo, riguroso en la documentación, ameno en el relato y comprometido en la crítica.

El autor ha sorteado estas dificultades con habilidad, agregando a ello una descripción constante de las contradicciones que Darío asumió a lo largo de su vida y en variables circunstancias históricas y ambientales. Su biografía es, de tal manera, la narración de conflictos constantes, sobre el fondo del drama de la identidad. Un poeta errabundo, que lleva su canto como parte de su errancia, tentado por los encantos de la América ancestral y del París bizantino, fascinado por la civilización moderna y por los arcaísmos del Antiguo Régimen, antiburgués pero necesitado de mucho dinero, víctima de los despotas más o menos ilustrados y despótico él mismo, devoto de su lengua pero en conflicto con sus administradores rutinarios, no fueron escasas las ocasiones de confrontación y pelea.

Desgarrado y tambaleante, el poeta nicaragüense cobra en estas páginas un medida humana que los

panegíricos evitan. Lo vemos, a cada momento, enredado en un mundo lleno de signos que se ofrecen y se velan en un tejido enigmático.

**Black Literature and Humanism in Latin America**

Richard L. Jackson

The University of Georgia Press, Athens and London, 1988, 166 páginas.

El profesor Jackson, de Ottawa, se ha especializado en la obra de los escritores negros de América Latina. En esa línea ofrece, ahora, un examen de las diversas ondas que ha experimentado la literatura afrohispanoamericana, en las décadas del 20, del 40 y del 60, en el presente siglo.

A través de nombres no especialmente espectaculares, como Carlos Guillermo Wilson, Quince Dunan y Nelson Estupiñán, el profesor Jackson examina los aportes de africanidad a una literatura de modelos básicamente europeos, así como el interés por trascender el mero casticismo y el fácil pintoresquismo en aras de un humanismo universalista.

Una exhaustiva bibliografía de esta literatura y la crítica que ha suscitado completan el trabajo comentado, muy útil para el abordaje de este importante fenómeno de mulataje cultural.

**Cosmoagonías**

Cristina Peri Rossi

Laia, Barcelona, 1988, 146 páginas.

Firmemente arraigada en la narrativa, Peri Rossi explora en estos cuentos una zona esbozada en algunas ficciones anteriores suyas y en su largo poema *Europa después de la lluvia*: la noción insistente y sutil de estar viviendo un final de época, con toda las sugerencias de fin del mundo que ello comporta. En efecto, cuando se vive en los términos de un período histórico, la consciencia de lo posible se detiene en él y, más allá, se intuyen las tinieblas exteriores de otro mundo detenido en el vacío que dejan los hombres al desaparecer como especie.

Ciudades que se desmoronan, padres que no desean a sus hijos, clubes de amnésicos y suicidas, naufragios y martirios, son un muestrario de seres y anécdotas finales que amojonan esta elegante ceremonia de la disolución.

Agonizante y como complacido en su misma agonía, el mundo de estos relatos se envisa en su propia destrucción pero sin el menor patetismo. Es un mundo posmoderno el que desaparece, aletargado por su falta de contradicciones, respetuoso de una variedad que se torna borrosa, tolerante por indiferencia, acaso indiferente ante su misma realidad y, por lo mismo, desentendido de su propio fin.

**Chi ama, odia**

Silvina Ocampo-Adolfo Bioy Casares

a cura di Angelo Morino, Einaudi, Torino, 1988, 134 páginas.

Publicada en 1946, en Buenos Aires, esta novela

policíaca fue olvidada, cuando no repudiada, por sus autores (esposos en la vida “real”) y vuelve, cuarenta años después, rescatada por Morino, que es un atento conocedor de la literatura hispanoamericana.

En 1940, Silvina y Bioy habían dado, junto a Borges, una antología de cuentos fantásticos precedida de un manifiesto antirrealista del propio Bioy. Éste publicaba, ese año, *La invención de Morel*, con un prólogo de Borges del mismo talante.

Estamos, pues, en plena beligerancia a favor de lo “fantástico”, entendido como lo no habitual, lo no aceptado como real. Imperio de la novela geométrica, sin caracteres nítidos ni penumbras psicológicas, llena de guiños intertextuales (aquí van del *Satyricón* de Petronio a las novelas de Kafka, pasando por la leyenda del buque fantasma).

Género típico de cierta zona de la literatura argentina del cuarenta, el relato policíaco de carácter intelectual halla en estos escritores un culto muy apasionado. Recuperarlo tiene un interés documental de primer orden. Morino, en un epílogo escrito para la presente edición, sitúa al lector europeo en un contexto imprescindible de tener en cuenta, a la vez que ensaya una lectura estructural de la novela que permite verla como un antepasado del actual intertextualismo, muy en la línea borgiana de falsificar la literatura como procedimiento para inventar una nueva literatura.

### Modern Latin American Fiction

Katalin Kulin

Akademiai Kiadó, Budapest, 1988, 205 páginas.

La hispanista húngara Kulin ha reunido en este volumen, con un proclamado intento de “retornar a la didáctica”, una serie de ensayos acerca de modernos narradores latinoamericanos. En rigor, el intento es más ambicioso que su caracterización inicial: se trata de estudiar cómo, en el subcontinente latinoamericano, dadas las dramáticas condiciones de la vida política y social, la novela, un género exhausto y en crisis agónica en el espacio europeo, renace de sus cenizas sepulcrales y cobra nuevos ímpetus. Finalmente, por conducto de autores como Borges, Asturias o Carpentier (haciéndonos cargo de su radical heterogeneidad), la narrativa latinoamericana se transforma en modélica para la misma Europa.

Desfilan por estas páginas unos estudios sobre el clima en Rulfo, los temas míticos de García Márquez, la naturaleza del discurso en Vargas Llosa y dos trabajos de comparatismo: Onetti y Kierkegaard, Cortázar y Bataille.

### Norteamérica con acento hispano

Alberto Moncada

ICI-Quinto Centenario, Madrid, 1988, 169 páginas.

Como complemento de un trabajo anterior, el profesor Moncada (*La americanización de los hispanos*, 1986) aborda en estas páginas el fascinante asunto de a recuperación hispana en el contexto de los Esta-

dos Unidos, país fundado sobre principios anglosajones y que se ha desarrollado en tanto el imperio español apagaba sus luces en el mundo. EUA es, hoy, la quinta nación hispana del mundo, y ello se advierte en numerosas manifestaciones culturales propias de una sociedad en constante mestizaje, plural y experimental.

Moncada analiza la situación de diversas comunidades norteamericanas no anglosajonas, para centrarse luego en los hispanos y acabar perfilándose como componentes de un conglomerado en emergencia constante.

Para sus desarrollos, el autor se vale de impresiones directas, complejos cuadros estadísticos y entrevistas con personajes emblemáticos. El resultado es un texto de alta utilidad para considerar la situación de los hispanos en Estados Unidos.

### Our daily Bread. The peasant Question and Family Farming in the colombian Andes

Nola Reinhardt

University of California Press, Berkeley, 1989, 308 páginas.

Tras una introducción teórica, en la cual examina la profesora Reinhardt los enfoques sobre el desarrollo del campesinado en el capitalismo, se nos ofrece una visión histórica de la familia campesina en Colombia, a partir de la colonización española. Tienen especial importancia como nudos históricos, las décadas del 20, el 30, el 40 y el 60 de este siglo, en que alternan ciclos de expansión económica general con el desarrollo de los núcleos familiares y momentos de escasez rural.

Especial atención dedica Reinhardt al proceso de modernización agrícola emergente de la segunda guerra mundial, a la crisis del modelo que lleva a un período de violencia sostenida, así como a la experiencia del El Palmar. Las conclusiones apuntan a intuir el futuro próximo, haciendo jugar las variables del desarrollo económico, el cambio tecnológico y la competitividad productiva de la familia campesina colombiana.

### Literarische Vermittlungen: Geschichte und Identität in der mexikanischen Literatur

Karl Hölz (editor)

Max Niemeyer, Tübingen, 1988, 191 páginas.

Una serie de hispanistas del mundo germánico se reunieron en la universidad de Trier entre el 5 y el 7 de junio de 1987. Las actas de las ponencias se han reunido en este volumen, cuyo eje temático es la mediación literaria como elemento de identidad histórica mexicana.

El editor y prologuista Hölz estudia a Francisco Zarco, uno de los reformadores del siglo XIX. Dietrich Briesemeister recupera la historia del periódico alemán hecho en México, *Vorwärts*. Michael Rössner analiza lo utópico de la llamada “leyenda mexicana”. Gustav Siebenman se ocupa de Maria-